

bilidades que llevaron a Europa a la Primera Guerra Mundial.

Aquel ambiente de cambio y de regeneración que se percibía en algunos centros académicos y cátedras universitarias conducirían a evidenciar, como hemos dicho, las limitaciones de la *Historia Diplomática* para analizar y comprender la enorme complejidad de la nueva sociedad internacional²⁸.

A pesar de todo ello, habría que esperar hasta después de la Segunda Guerra Mundial para que la *HRRII* cristalizara como una disciplina científica y se incorporará plenamente al ambiente académico, oportunidad en que también se empieza a discutir acerca de su naturaleza y del lugar que le corresponde en las ciencias sociales.

En esta tarea ciertamente que los trabajos de Pierre Renouvin (1893-1974) y de Jean-Baptiste Duroselle resultan importantes al demostrar que la *Historia Diplomática* constituye un horizonte limitado ya que:

“Esta historia diplomática dedica... su predilección al papel desempeñado por los hombres —jefes de Estado, ministros y sus colaboradores o agentes—. El historiador admite, o parece admitir, que la evolución de las relaciones entre los estados depende, sobre todo, de los puntos de vista personales de estos hombres, de sus caracteres, de sus habilidades o de sus errores”²⁹.

Dicha perspectiva le resultaba a Renouvin insuficiente para comprender la evolución histórica de la sociedad internacional; perspectiva que —dicho sea de paso— le asignaba al documento diplomático un papel privilegiado para emprender el estudio de las relaciones internacionales.

Ya en la Introducción de su clásica obra, Renouvin señala que las nuevas tendencias (en alusión a la “revolución” provocada por la irrupción de las ciencias sociales) habían sugerido en el ámbito de las relaciones internacionales nuevas e inéditas perspectivas —tales como las fuerzas estructurales, morales, psicológicas que se sumaban a la historia diplomática—, puesto que en la hora presente importaban las fuerzas subyacentes, los movimientos profundos más que los gobiernos.

Categorícamente sostiene que: *“(...) las relaciones entre los gobiernos no son ya el aspecto más interesante; lo que importa es la historia de las relaciones entre los pueblos”³⁰.*

Más adelante, el autor galo precisa que el objetivo que tiene la *HRRII* es el mostrar cuáles han sido, en las relaciones entre los estados y sus habitantes, las transformaciones más importantes y determinar, dentro de lo posible, sus causas. Aquellas han sido el resultado de conflictos, y lo que importa es desentrañar sus orígenes y medir su proyección, como el producto de un movimiento progresivo de las *fuerzas subyacentes o profundas*, mismas que Renouvin —dicho sea

28. PEREIRA, Juan Carlos: *“De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: algo más que un cambio de término”*, en *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, N° 7, 1992, p. 127.

29. RENOUVIN, Pierre: *Historia de las relaciones internacionales*, Tomo I, Vol. I, Aguilar, Madrid, 1967, p. IX-X.

30. *Ibidem*, p. X. En la obra colaboran también Francois L. Ganshof para el Edad Media y Gaston Zeller para los tiempos Modernos.

de paso— nunca definió con la precisión debida³¹.

No obstante lo anterior y al socaire de la reivindicación de lo colectivo y de la sociedad que mostraban los argumentos de los *Annales* y del materialismo histórico, la corriente historiográfica francesa tendió a superar la historia diplomática catalogándola de episódica, pero no renunció a la importancia del acontecimiento. En palabras de Duroselle:

*“El acontecimiento, siempre singular, la colección de los acontecimientos, la sucesión de ciertas categorías de acontecimientos determinada por la mente humana, el encadenamiento causal de estos acontecimientos: tal es el objeto del estudio histórico. No hay historia sin acontecimientos. La historia no se ocupa más que de acontecimientos”*³².

Para esta vertiente, el estudio de los grandes procesos y de las estructuras, de la “larga duración”, son asumidos por la *HRRII*, pero sin olvidar la importancia que reviste el acontecimiento. Con todo ello, la obra de Renouvin y Duroselle se reconoce como *continuista* y *renovadora*, puesto que se hace cargo de la herencia que entrega la *Historia Diplomática* a la vez que ubica el estudio histórico de la realidad internacional en el sendero de la científicidad tanto de la historia como de las ciencias sociales.

Con la publicación en 1964 de *Introducción a la historia de las Relaciones Internacionales*, Renouvin y Duroselle realizarían la contribución teórica más relevante al establecer en lo central que:

*“Para comprender la acción diplomática, hay que tratar de percibir las influencias que orientan su curso. Las condiciones geográficas, los movimientos demográficos, los intereses económicos y financieros, las características de la mentalidad colectiva, las grandes corrientes sentimentales nos muestran las fuerzas profundas que han formado el marco de las relaciones entre grupos humanos y que, en gran medida, han determinado su naturaleza. En sus decisiones o en sus proyectos, el estadista no puede ignorarlas; ha experimentado su influencia y está obligado a admitir los límites que le imponen a su acción (...) Estudiar las relaciones internacionales sin tomar en cuenta como se debe las concepciones personales, los métodos, las reacciones sentimentales del estadista equivale a ignorar un importante factor, a veces esencial”*³³

Se percibe en lo anterior un relevo del papel central que había jugado el documento diplomático, como fuente válida, y su reemplazo por el estudio de la teoría multifuncional de las “fuerzas profundas” que han guiado el desarrollo

31. *Ibidem*, p. XIII-XIV. Si bien Renouvin realiza un avance importante, el desarrollo más profundo de la problemática puede verse en RENOUVIN, Pierre y DUROSELLE, Jean Baptiste: *Introducción a la historia de las Relaciones Internacionales*, F.C.E., México, 4ª Edición, 2000, pp. 15-279. Sobre la naturaleza de las “fuerzas” remitimos también a DUROSELLE, Jean – Baptiste: *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, pp. 155-227. Este último autor propone “(...) que se considere como” profundas” las fuerzas, aunque vagas sean ellas, ejercidas por las grandes colectividades humanas”, en DUROSELLE, Jean – Baptiste: *L’histoire des relations internationales vue par un historien*, Relations Internationales, N° 82, automne, 1995, pp. 295-306.

32. DUROSELLE, Jean – Baptiste: *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 18. (el subrayado es nuestro)

33. RENOUVIN, Pierre y DUROSELLE, Jean Baptiste: *Op. Cit.*, p. 9-10.

histórico de las relaciones internacionales. La renovación del objeto supuso un cambio metodológico, privilegiando los presupuestos que se imponían desde la Escuela de los Annales: conocimiento interdisciplinar para comprender y explicar el hecho histórico internacional, aceptación de una historia integral y totalizadora.

Finalmente con la publicación por parte de Duroselle de su libro *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, se abrirá un nuevo desafío al plantear, a los interesados en estos temas, la necesidad de un debate entre “teoría” e “historia” de las relaciones internacionales³⁴.

c. 2. Inglaterra

La historiografía inglesa se ha mostrado tradicionalmente escéptica hacia la abstracción así como hacia los esquemas teóricos, privilegiando las particularidades, quizás por ello el advenimiento de la historia social marxista, si bien abrió nuevas canteras de investigación, no pareció afectar el lugar central que tenía la historia diplomática en los estudios internacionales. No sería sino hasta mediados de los años cincuenta cuando se producirá la renovación de la historiografía sobre la realidad internacional.

Será particularmente desde tres centros académicos donde se producirá un avance en estas materias: Cambridge, Oxford y Londres³⁵. Los esfuerzos simultáneos llevarían hacia la década de los cincuenta a la creación de centros de estudios históricos internacionales y a su consolidación como una rama dentro de la Historia, pero siempre dentro del paradigma estatocéntrico. El proceso contó además con el compromiso de destacados historiadores tales como: Adolphus Ward, Hinsley, Alfred Zimmern³⁶, L. Woodward, A. J. P. Taylor, W. N. Medlicott, James Joll, Donald Cameron Watt, entre otros. Por otra parte, el *London School of Economics and Political Science* crearía en 1953 un Departamento de Historia Internacional.

Todos estos esfuerzos han estado acompañados, además, de una serie de iniciativas y compromisos editoriales que significaron la extensión, la institucionalización y la cooperación de los estudios sobre HRRII. Así por ejemplo, en 1988 surge el *British International History Group* y publicaciones como *Diplomacy and Statecraft* y *Journal of International Studies*. De este modo, se ha desbordado a la antigua historia diplomática y trascendido el limitado campo de los ministerios de asuntos exteriores, dando paso a nuevas y diferentes perspectivas que son consecuencia de la eclosión de las ciencias sociales y del diálogo en el que entran con la historia.

34. DUROSELLE, Jean – Baptiste: *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

35. LANGHORNE, Richard y PARK, Wilton: *International history in Britain*, en CEHRI: *Op. Cit.*, pp. 97-105

36. Aldred Zimmern fue el primer destinatario de la cátedra Woodrow Wilson de Relaciones Internacionales, dotada por el industrial galés David Davies en Aberyswyth en el año 1918.

c. 3. Italia

Ha partir de su unificación la HRRII en Italia ha transitado por el sendero de su propio desarrollo historiográfico y de la evolución que a partir de entonces experimentó su política exterior³⁷. Ennio di Nolfo ha insistido que en Italia la transición hacia la HRRII luego de la Segunda Guerra Mundial, se efectuó en un horizonte académico e historiográfico que se movía por la acera del historicismo, cohabitando y compitiendo, con las tendencias renovadoras (Renouvin-Duroselle) y totalitarias del momento, las que sin embargo no afectarían el paradigma estatocéntrico.

Como bien indica el profesor Pereira los acontecimientos vividos por la península itálica durante la primera mitad del siglo XX marcarían a fuego el desarrollo de su historiografía y, por cierto:

“La inmediata posguerra, tras la frustración que supuso la política de gran potencia del fascismo, y la reformulación de la política desde claves democráticas y desde las coordenadas de la construcción europea, repercutieron en el ánimo y las actitudes de la propia comunidad académica hacia la Historia de las Relaciones Internacionales”³⁸

En la historiografía italiana se perciben dos escuelas o líneas de estudios que abordan la sociedad internacional. La primera de ellas es representada por Mario Toscano se incardina con la clásica “*historiografía diplomática*” del siglo XIX, es decir, aquella que centra su atención en el nivel exclusivamente del estatocentrismo. Su obra historiográfica siempre buscó mantener la coherencia de los fundamentos históricos y diplomáticos, en un momento en que los estudios se hacían eminentemente bajo el prisma del derecho internacional. No juzgaba posible una HRRII puesto que en su opinión el estudio de las “*fuerzas profundas*” difuminaba la perspectiva estatocéntrica.

Dentro de esta línea es posible distinguir, además, una vertiente que ha buscado la incardinación entre la mera “*historia de los tratados*”, remozada a la luz de la ciencia política, y ha encontrado en Rodolfo Mosca su figura estelar. Es en ella que los estudios de temas internacionales se conjugan con la comprensión del cambio histórico.

La otra escuela historiográfica trasalpina tiene su acta fundacional en 1951 con la publicación de “*La historia de la política exterior italiana del 1870-1896*”, obra de Federico Chabod que pretendía una interpretación total y amplia de la realidad exterior en conexión con las tendencias que azotaban a Italia y a Europa por aquel entonces. A éste autor se sumarían luego Carlos Morandi, Ernesto Sestan, Walter Maturi, Brunello Vigezzi, y E. Decleva, entre otros; quienes se harían

37. di NOLFO, Ennio: La storia delle relazioni internazionali in Italia, en CEHRI: Op. Cit., pp. 159-175.

38. PEREIRA, Juan Carlos: “La historia de las relaciones internacionales como disciplina científica” en del mismo autor *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Ariel Historia, 1ª Edición, 2001, Cap- I, p. 27. En el mismo sentido VIGEZZI, Brunello: “*Quelques remarques sur l’histoire des relations internationales en Italie: formation et perspective*”, *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985, pp.192-193 y Di NOLFO, Ennio: “*Quelques observations sur les tendances actuelles des études d’histoire des relations internationales en Italie*”, *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985, p. 201.

eco de las influencias de la “*escuela francesa*” pasando a ocupar un lugar de excepción en los estudios sobre *HRRII*³⁹.

La irrupción a mediados de la década de los ochenta de la revista *Storia delle Relazioni Internazionali* dirigida por Ennio Di Nolfo, y publicada por la *Accademia Europea di Studi Internazionali* (Florencia), aportaría un indudable vigor a esta corriente historiográfica convirtiéndose en el punto de encuentro de nuevas líneas de investigación, estudios interdisciplinarios y metodologías, razón de su gran prestigio.

c. 4. Alemania

Los senderos de continuidad y cambio por los cuales transitará la *HRRII* en Alemania serán análogos a los anteriores, vale decir, la evolución a partir desde el estatocentrismo y de la “*historia diplomática*”, jalonada por la ampliación que van sufriendo los estudios internacionales. Con todo, la historiografía germana relativa a la política exterior y a la política internacional desde el fin de la Edad Media hasta la actualidad se ha concentrado entre tres grandes áreas: guerra y paz, razón de estado y poder, ideas y modelos de orden en las relaciones internacionales, como puede verse en el trabajo de Heinz Gollwitzer *Geschichte des weltpolitischen Denkens*⁴⁰.

La opinión expresada no es compartida por Klaus-Jürgen Müller para quien el sistema educativo alemán demasiado centrado en sí mismo en lo que ha enseñanza de la Historia se refiere, a complotado contra el conocimiento y comprensión tanto de otros países como de sistema internacional mismo. A lo anterior habría que agregar la frustración que se generó en su sociedad tras las dos guerras mundiales y el trágico destino de las empresas imperiales, especialmente la de Hitler, ello se tradujo en una singular visión del sistema internacional, y en la predilección por el debate historiográfico interno.

A pesar de ello, es posible percibir en la tradición historiográfica alemana una cierta preocupación e interés en el análisis del sistema internacional y de la política exterior. En ese horizonte podemos encontrar a Theodor Schieder cuyo trabajo *Staatensystem als Vormacht der Welt* se ocupaba de la historia europea entre 1848 y 1918; a Klaus Hildebrand con sus obras, *Deutsche Aussenpolitik 1871-1918* y *Europäisches Zentrum, überseeische Peripherie und neue Welt. Ubre den Wandel des Staatensystems zwischen dem Berliner Kongress (1878) und dem Pariser Frieden (1919/20)*, entre otros. Por cierto, que el estudio de la *HRRII* a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la revolución de 1989 vino a plantear una serie de nuevos desafíos en términos de objeto, metodologías, y de disponibilidad del

39. PEREIRA, Juan Carlos: “*De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: algo más que un cambio de término*”, en *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, N° 7, 1992, p. 165.

40. HILDEBRAND, Klaus: “*The German Historiography on the history of International Relations*”, en *CEHRI: Op. Cit.*, p. 106. También MÜLLER, K. J.: “*La situation dans la République fédérale d’Allemagne*”, *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985, pp. 144 y ss.

material de archivo⁴¹.

Uno de los historiadores germanos que asumió el desafío en orden a elaborar una nueva *HRRII* ha sido Andreas Hillgruber, quién ha trabajado el tema de la cuestión alemana en el sistema internacional. Especialmente interesantes resultan sus trabajos *Die gescheiterte Grossmacht. Eine Skizze des Deutschen Reiches 1871-1945*, de 1980, *Die Zerstörung Europas. Beiträge zur Weltkriegsepoche 1914 bis 1945*, de 1988, y *Europa in der Weltpolitik der Nachkriegszeit 1945-1963*; textos que recogen las aportaciones realizadas por Pierre Renouvin en relación a las “*forces profondes*” que guían la acción exterior de los responsables de los negocios del Estado.

Con todo, en la historiografía alemana sobre *HRRII* se ha seguido manteniendo como eje de gravedad el análisis político, evitando la traslación hacia los elementos sociales y económicos como promotores o condicionantes de la política exterior⁴².

c. 5. España

Para el caso de España resultan reveladoras las cifras entregadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y el Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), para compararlas con las del Eurobarómetro elaboradas por las instituciones comunitarias. Con todo, debemos precisar que éste último instrumento contiene datos de España a partir de 1983. Para 1986 estudios efectuados por el CIS indicaban que un tercio de la sociedad española tenía interés por la política internacional, cifra bastante mayor que el que se tenía por la política en términos generales. Una década posterior el INCIPE mostraba una baja en el interés de la sociedad española por los temas internacionales y, por el contrario, un persistente interés por los temas europeos. Aún así, los índices de interés superaban los correspondientes a la política interior.

Para 2002 la Fundación “*la Caixa*” publicó el trabajo *Los jóvenes ante el reto europeo*, que revelaba como cerca de un 20% de la juventud española conocían los cambios recientes del mapa europeo, y que la mayoría tenía una visión muy difusa y distante de la Unión Europea, lejanía que resultaba paradójal si consideramos el impacto del proceso en la realidad cotidiana de los ciudadanos del viejo continente.

De resultas, y en una mirada amplia, en España se ha experimentado, al amparo de la recuperación democrática y de la plena integración a Europa, un auge considerable de las “*cuestiones internacionales*”. Es así como en el amplio horizonte académico español es posible detectar al menos tres áreas que sustentan nuestra afirmación. En primer lugar, el aumento del número de docentes universitarios e investigadores que centran su área de interés en dicha segmento. En segundo lugar, los planes de estudios de varias de las más destacadas

41. KNIPPING, Franz: *L' historiographie des relations internationales en Allemagne Fédérale: quelques remarques sur la situation actuelle*, *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985, pp. 149-163.

42. HILDEBRAND, Klaus: *Op. Cit.*

universidades españolas ofrecen asignaturas relacionadas con la *HRRII*. Y, por último, el fortalecimiento del *asociacionismo*, es decir, colectivos de especialistas articulados en torno al interés común por el estudio de áreas concretas⁴³. Todo ello ha tenido su traducción en el aumento considerable de tesis doctorales leídas, congresos organizados, proyectos de investigación, cursos dictados, artículos y libros especializados sobre “*cuestiones internacionales*”⁴⁴. Todo ello permite estimar que se ha dado un salto cualitativo significativo en lo referido a la estima y proyección académica de la *HRRII*, o, detectar al menos una renovación muy dinámica⁴⁵.

No obstante estos signos, Moreno Juste sostiene que la *HRRII* en España ha tenido un desarrollo tardío como corriente historiográfica, opinión compartida por Víctor Morales Lezcano y Francisco Quintana. Ellos apuntan a problemas de índole políticos-administrativos, un cierto letargo académico existente en las universidades españolas, a una falta de colecciones diplomáticas documentales, o a la inexistencia de una tradición de estudios internacionales, aún cuando — y como bien anota Celestino del Arenal— el término “*relaciones internacionales*” sustituyó en España al de “*historia diplomática*”, mucho antes que en otros Estados europeos⁴⁶. Ahora, claro está, que estas críticas se hacen teniendo como ejemplos modélicos, Francia, Italia o el ambiente cultural anglosajón que están dentro de los más desarrollados⁴⁷.

Dicha tardanza en la incorporación de los estudios internacionales al conocimiento histórico es una de las singularidades que resultan indispensables tener en cuenta para aquilatar la posición de la escuela española de *HRRII*. Lo anterior viene de la mano de la predilección de lo nacional, regional, local o autonómico en detrimento de lo internacional que ha mostrado su ciudadanía. “*El resultado final —apunta Francisco Quintana—... es el estrangulamiento de los canales de difusión de los estudios internacionales y, de resultas de ello, las dificultades con que éstos tropiezan para lograr una inserción plena...*”⁴⁸.

Otro elemento a estimar como explicativo de la situación tiene que ver con la

43. Así encontramos, por ejemplo: Asociación Española de Orientalistas (1964); Asociación de Americanistas Españoles (1968); Asociación Española de Africanistas (1984); Asociación Española de Estudios del Pacífico (1988); y la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (1991). Véase “*Asociaciones e instituciones españolas para el estudio y la investigación en Relaciones Internacionales*”, Boletín de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, (CEHRI), N° 1, noviembre, 1993, pp. 18-20 y Boletín Informativo, N° 2, junio, 1994, p. 14.

44. Véase, por ejemplo, Tesis doctorales de Historia Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid. 1978-1979 y 1991-1992, en “*Resúmenes de las Tesis Doctorales leídas en el Departamento*”, Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, 1-8 (1980-1987) y Cuadernos de Historia Contemporánea, 10-15 (1988-1993).

45. FUENTES, E.: “*L’histoire des relations internationales en Espagne: la fin de la léthargie*”, *Relations Internationales*, N° 42, 1985, pp. 183-186.

46. DEL ARENAL, Celestino: *La teoría de las relaciones internacionales en España*, Madrid, 1979, p. 26.

47. MORENO J., Antonio: “*La Historia de las Relaciones internacionales y de la política exterior de España*”, en *Ayer*, N° 42, Asociación de Historia Contemporánea, Marcial Pons Ediciones de Historia S. A., 2001, p. 82. MORALES L., V.: “*Historia de las relaciones internacionales: España Contemporánea*”, *Revista de Estudios Internacionales*, N° 2, vol. 7, 1986, p. 577.

48. QUINTANA N., Francisco: “*La historia de las relaciones internacionales en España: apuntes para un balance historiográfico*”, en CEHRI: *Op. Cit.*, p17.

a los historiadores de la península objetivar el marco donde se insertaba toda la proyección internacional de España. Además, deberíamos agregar las renovaciones temáticas y metodológicas que tienen lugar entre los historiadores españoles a partir de la década de los sesenta y que permiten incorporar aspectos socioeconómicos y político-ideológicos en el estudio de la política exterior. Todas estas situaciones irán fraguando una densidad fructífera no sólo en la ampliación de la *HRRII* sino que también en los modos de acercarse a ella.

Si bien es posible encontrar en la fecunda escuela historiográfica española muchos precursores de la *HRRII* —Vicente Palacio Atard, Vicente Rodríguez Casado, Jesús Pabón y Suárez de Urbina, Jerónimo Bécker González, Vincens Vives, y, especialmente, José María Jover—, cuyas obras han pasado a constituir referencias indiscutibles para la historiografía española relativa a Relaciones Internacionales y desde cuyas cátedras se articularon equipos de investigación pivotados en Valladolid, Sevilla y Madrid⁵³; ésta área de la historia vivió confinada y su influencia fue muy incipiente hasta mediados de la década de los setenta.

Será entonces en los años ochenta cuando en rigor se perfile una nueva promoción de historiadores dedicados a la política exterior de España, cuya cantera principal fue la Universidad Complutense de Madrid y al alero de las enseñanzas del profesor Jover⁵⁴. Ellos abordarían diversas temáticas, nuevas preocupaciones y recepcionarían los novedosos planteamientos que despuntaban en la historiografía de las relaciones internacionales en la Europa de aquellos años. Además, esta promoción de internacionalistas españoles se vio fuertemente entusiasmada por la nueva situación que empezó a vivir España con la muerte de Franco, vale decir su inserción a plenitud en las coordenadas europeístas y de la seguridad atlántica una vez que se alcanzó la normalización democrática.

A lo anterior, se agregó en la década siguiente un ambiente académico e investigativo renovado pero aún escaso en sus apoyos financieros, siempre necesarios para ejecutar proyectos y organizar congresos; de amplia colaboración y cooperación multidisciplinar al interior de España, pero de escasos contactos con otras historiografías; un vigoroso apoyo editorial que ha permitido difundir investigaciones y dar curso a la creación de revistas especializadas, monografías y obras colectivas que han venido a llenar ciertos vacíos existentes⁵⁵.

53. Véase como ejemplo, entre otros, JOVER, José María: *España en la política internacional: siglo XVIII-XX*, Ediciones Marcial Pons – Historia, 1^o Edición, Madrid, 1999.

54. Entre los más destacados se encuentran José Urbano Martínez Carreras, María Victoria López-Cordón, Elena Hernández Sandoica, Rosario de la Torre del Río, y Juan Carlos Pereira Castañares. Bajo el magisterio de éste último se han formado en los años noventa y en la misma Universidad Complutense de Madrid una nueva generación de historiadores interesados en la *HRRII*, entre ellos Pedro Martínez Lillo, Gustavo Palomares, Antonio Moreno Juste, José Luis Neila, y nosotros mismos.

55. PEREIRA, Juan Carlos (coord.): *La política exterior de España (1800-2003)*, Ariel Historia, junio 2003, Barcelona. También, y como ejemplo, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo (coord.): *Historia de la integración europea*, Ariel, Barcelona, 2001, único texto escrito por historiadores españoles acerca del proceso de construcción de la Unión Europea.

Todo el largo camino seguido por la *HRRII* en España desembocó en 1991 con la creación de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (CEHRI), que ha sido capaz de coordinar los esfuerzos dispersos y aglutinar a un nutrido grupo de especialistas y que en la geografía académica de la *HRRII* es el referente necesario a tener en cuenta, especialmente para historiografías pequeñas como la chilena, deseosas de efectuar aportes y nuevas aproximaciones que permitan enriquecer la rica cantera que ofrecen los estudios históricos internacionales⁵⁶.

Bibliografía

- BARBÉ, Esther: *Relaciones Internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995.
- CARRILLO S., Juan Salcedo: *El Derecho Internacional en perspectiva histórica*, Tecnos, 1a. Edición, Madrid, 1991.
- CASANOVA, Julián: *La historia social y los historiadores*, Editorial Crítica, Biblioteca de Bolsillo, 1ª. Edición, Barcelona, 2003.
- CEHRI (Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales): *La historia de las relaciones internacionales: una visión desde España*, Madrid, 1996.
- DEL ARENAL, Celestino: *Introducción a las relaciones internacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1993.
- DEL ARENAL, Celestino: *La teoría de las relaciones internacionales en España*, Madrid, 1979.
- DUROSELLE, Jean-Baptiste: *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- DUROSELLE, Jean Baptiste: *Histoire diplomatique de 1919 à nos jours*, 13ª edición, 1998.
- FUENTES, E.: "L'histoire des relations internationales en Espagne: la fin de la léthargie", *Relations Internationales*, N° 42, 1985.
- di NOLFO, Ennio: *Storia delle relazioni internazionali, 1918-1992*, 1994.
- di NOLFO, Ennio: "Quelques observations sur les tendances actuelles des études d'histoire des relations internationales en Italie", *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985.
- HERNÁNDEZ S., Elena: *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*, Akal Ediciones, Madrid, 2004.
- KNIPPING, Franz: "L'historiographie des relations internationales en Allemagne Fédérale: quelques remarques sur la situation actuelle", *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985.
- MEDINA, M.: *La teoría de las relaciones internacionales*, Seminarios y Ediciones, Madrid, 1973.
- MERLE, Marcel: *Sociología de las relaciones internacionales*, Alianza, Madrid, 1991.
- MESA, R.: *Teoría y práctica de las relaciones internacionales*, Madrid, 1980.
- MORALES, Víctor: "Historia de las relaciones internacionales: España Contemporánea", *Revista de Estudios Internacionales*, N° 2, vol. 7, 1986.
- MULLER, K. J.: "La situation dans la République fédérale d'Allemagne", *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985.
- ORTIZ, Eduardo: *El estudio de las relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, Santiago de Chile, 2000.

56. Entre estas remitimos a GARAY, Cristián y MEDINA, Cristián: *Chile ante la Guerra Civil Española: Relaciones diplomáticas y paradigmas políticos*, Ediciones, Fundación Mario Góngora, Serie Avances, N° 2, 1994; de los mismos autores *La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones internacionales e imágenes políticas*, Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (CEHRI), Madrid, 2001, Serie Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales, N° 2. También COUYOUMDJIAN, Ricardo (et. al): *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, España y Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1994. Sobre el tema del asilo y la contribución de historiadores chilenos se puede mencionar: BARROS VAN BUREN, Mario: "Los asilados republicanos en la Embajada de Chile en España (1939-1940)", *Biblioteca de Autores Chilenos*, N° 105, 1995, pp. 209-224; GARAY, Cristián: *Chile y la Guerra de España*, *Razón Española*, N° 50, Madrid, noviembre-diciembre, 1991, pp. 281-291

- PALOMARES, Gustavo: *Teoría y concepto de las relaciones internacionales*, Editorial Lerdo Print S. A. Madrid, 1995.
- PALOMARES, Gustavo: *Relaciones internacionales en el siglo XXI*, Tecnos, 2004.
- PEREIRA, Juan Carlos (coord.): *La política exterior de España (1800-2003)*, Ariel Historia, junio 2003, Barcelona.
- PEREIRA, Juan Carlos (coord.): *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Ariel Historia, junio 2001, Barcelona.
- PEREIRA, Juan Carlos: "De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: algo más que un cambio de término", en *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, N° 7, 1992, pp. 155-182.
- PEREIRA, Juan Carlos: "Reflexiones sobre la historia de las relaciones internacionales y la política exterior española", *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, N° 8, 1987.
- RENOUVIN, Pierre y DUROSELLE, Jean Baptiste: *Introducción a la historia de las Relaciones Internacionales*, F.C.E., México, 4ª Edición, 2000.
- RENOUVIN, Pierre: *Historia de las relaciones internacionales (siglos XIX y XX)*, Akal, Madrid, 1982.
- TRUYOL, Antonio: *La teoría de las relaciones internacionales como sociología*, Madrid, 1973.
- VIGEZZI, Brunello: "Quelques remarques sur l'histoire des relations internationales en Italia: formation et perspective", *Relations Internationales*, N° 42, verano, 1985.
- ZORGBIBE, Charles: *Historia de las relaciones internacionales*, 2 vols. Alianza, Madrid, 1997